

# Panorama de la Poesía Española de Postguerra

Gay P/1277

Con la brevedad que exige un artículo periodístico, intentaré exponer en estas líneas el desarrollo de la poesía en España desde el final de la guerra civil, en 1939, hasta nuestros días.

## PANORAMA INICIAL

El aspecto que ofrecía la poesía española al término de la contienda, puede resumirse así:

- a) Poetas muertos en la guerra civil o en la inmediata postguerra: Federico García Lorca, autor de la llamada "generación del 27" o de "la primera dictadura" (del General Primo de Rivera), que murió asesinado en Granada en 1936; Miguel de Unamuno, gran poeta, novelista y ensayista, fallecido en Salamanca a fines del mismo año 1936; Antonio Machado, asimismo viejo maestro de la generación del 98, muerto en el destierro, en Collioure, pequeño puerto pesquero francés, muy cercano a la frontera española, dos meses antes de que terminase la guerra con la victoria de las tropas del General Franco; y Miguel Hernández, muerto en la prisión de Alicante, en 1942.
- b) Poetas en el exilio: Entre ellos figuraban escritores de todas las edades: Juan Ramón Jiménez nacido en 1881, y que había de recibir el Premio Nobel y morir en el destierro; León Felipe, nacido en 1884; Jorge Guillén, Pedro Salinas, Rafael Alberti, Manuel Altolaguirre, Juan Lleras, Emilio Prados y Luis Cernuda, más jóvenes todos y pertenecientes a la misma generación de Lorca, salvo Luis Cernuda. Todos ellos continuaron escribiendo en los países en que habían fijado su residencia, pero su producción

poética del destierro no fue conocida en España hasta pasados varios años, al ceder algo la rigurosa Censura sobre la importación y difusión de libros editados fuera del país. c) Poetas que continuaron en España al terminar la guerra civil:

En este grupo cabe hacer una distinción entre aquellos poetas que, pese a no estar de acuerdo con el gobierno del General Franco, continuaron en el país (como con Vicente Aleixandre y Dámaso Alonso), y los que, conformistas o colaboracionistas con el nuevo régimen, siguieron escribiendo en medio de un vacío casi glacial (como Gerardo Diego, Manuel Machado, Eduardo Marquina y Luis Rosales, entre otros).

## LA EPOCA DEL OPRORIO

La reacción de los poetas residentes en España en los años inmediatamente posteriores al final de la guerra civil, fue muy reveladora. Vicente Aleixandre y Dámaso Alonso, se encerraron en un mutismo evidentemente voluntario, y por demás explícito, que no rompieron hasta 1944, con sus libros "Sombra del Paraiso" e "Hijos de la ira", respectivamente, libros que significaron el primer alabonazo en la conciencia adormecida o cloroformizada del público lector de aquellos años. Pero, por otra parte, poetas ya conocidos como Gerardo Diego, Marquina y Manuel Machado, a los que se unieron pronto los nuevos poetas surgidos en el bando vencedor y agrupados bajo el título de "Juventud creadora", se dedicaron a seguir las directrices señaladas por la "Literatura Oficial" o dirigida, y construyeron una literatura formalista e irreal, ajena por completo a los pro-

blemas sangrantes de un país en ruinas, de una cultura dispersa y aventada. Bajo la invocación de Garcilaso, poeta clásico del Renacimiento español, cuyo cuarto centenario de su muerte se había cumplido el mismo año de comenzar la guerra civil, cantaron temas "heroicos", "hazañas históricas", "églógas" y "bucólicas", totalmente fracasadas y sin contenido alguno, narrando en detestables poemas las glorias pasadas del Imperio español.

comocen en España con el nombre de "poetas celestiales". Su poesía fue tan falsa y hueca como la anterior, y ni tan siquiera respondía a unas creencias auténticas. Las palabras "Dios" y "Señor" se convirtieron en muletilla indispensable de los infinitos sonetos y tercetos encadenados, que se escribieron por entonces.

## PRIMERA REACCION: HACIA UNA REHUMANIZACION DE LA POESIA

Ya he indicado antes que, en 1944, a partir de la publicación de los libros de Aleixandre y Dámaso Alonso, y debido al conocimiento de la obra de los poetas desterrados, que poco a poco y claudesimamente se iba filtrando en el país, se inició un giro importante en el panorama de la poesía española: el paso del simbolismo y de la poesía de evasión racial a un tipo de poesía de actitud realista, poesía testimonial de denuncia de las realidades y angustias del pueblo español. Esta poesía rompió con el formalismo tradicional e introdu-

jo, junto con un nuevo contenido, un nuevo lenguaje: el coloquial. Era, en frase del crítico literario Emilio Alarcos Llorachs, "la rehumanización de la poesía".

## LOS AÑOS DUROS

Entre los nuevos poetas que iniciaron este giro importante de la concepción y destino de la poesía, figuraban Gabriel Celaya, Eugenio de Nora, Victoriano Crémet, y posteriormente Blás de Otero, José Hierro, Angela Figuera, Carlos Bousoño a los que se unieron también Leopoldo de Luis, Ramón de Garcasol, José M<sup>a</sup> Valverde, José Luis Cano y otros. El tema de la realidad española se manifestaba en toda su dolorosa actualidad que, por entonces, comentaron a ser conocidos con el nombre de "poetas sociales". Debe tenerse en cuenta que la limitación en la expresión de la realidad que denunciaban se debió a la censura, que no permitía extralimitaciones de ningún tipo que "pudiesen poner en entredicho la actuación del Régimen en cualquier aspecto".

## LA DECADA DE LOS AÑOS 50

El ejemplo valeroso de los poetas arriba citados y la mayor politización y rebeldía de las nuevas promociones, unido al hecho de un mejor conocimiento de la poesía extranjera (Quasimodo, Pavese, Spender, Eduard, Aragón, Neruda, Hikmet, Vallejo, etc.), y a la actitud fraternal y valerosa, aunque por desgracia distantes, de los poetas españoles en el exilio que aún sobrevivían en la década 1950-60, produjo la aparición de un grupo de nuevos poetas, caracterizados

por su lenguaje anti-retórico, claridad de expresión, radical aprovechamiento de la realidad y conciencia de su responsabilidad como escritores en las tareas comunes de los demás hombres. Muchos de los nuevos poetas, jóvenes todos ellos en la actualidad, son ya algo más que simples promesas: José Angel Valente, Claudio Rodríguez, Angel Crespo, Carlos Barral, G<sup>l</sup> de Biedma, López Pacheco, Gloria Fuentes, Angel González, Caballero Bonald y Carlos Barral, por citar solamente los más destacados.

## MIRANDO HACIA EL FUTURO

La ligera distensión que en la sociedad española actual, a remolque de una situación mundial que sigue un camino inexorable hacia una sociedad más justa y mejor organizada, y pese a las enormes limitaciones de expresión política, ideológica y social que aun se mantienen en nuestro país, exige de estos hombres mucho más de lo que las circunstancias del momento permitieron expresar a los Dámaso Alonso, Aleixandre, Celaya, Otero... Los jóvenes poetas de esta España de 1963 han encontrado un camino abierto con el dolor y el esfuerzo de sus compañeros mayores, un camino que les devuelve a la auténtica tradición de la literatura española de todos los tiempos: realismo histórico, sátira de los vicios de una sociedad anquilosada, rigor conceptual, hondura y humanismo, valentía.

Ellos tienen la palabra, y en sus manos está la antorcha del relevo, que habrán de entregar algún día, con la llama ardiendo, inmarcesible, a las generaciones futuras de una España en libertad.

José Agustín Goytisolo